

CARDIOLOGÍA JOSÉ TUÑÓN, DE LA FJD, CREE QUE ESTA TECNOLOGÍA NO HA CUMPLIDO TODAS LAS EXPECTATIVAS

"La TC no tiene tanta utilidad clínica en el estudio de arterias coronarias"

→ Las mejoras aportadas por la proteómica moderna, la posibilidad de reducir la frecuencia cardíaca y la discutible utilidad clínica de la TC para la observación de arterias coronarias

han sido algunos temas tratados en la reunión sobre aterosclerosis y protección de la pared vascular que se ha celebrado en la Fundación Jiménez Díaz, en Madrid.

■ José A. Plaza

El avance de las tecnologías de imagen siempre aporta nuevas posibilidades, aunque hay casos en los que su uso no cumple todas las expectativas. Según ha explicado José Tuñón, jefe asociado del Servicio de Cardiología de la Fundación Jiménez Díaz (FJD), de Madrid, la TC para la observación de arterias coronarias "es una herramienta interesante, pero no permite una gran utilidad clínica".

Tuñón, junto a Lorenzo López Bescós, jefe del Servicio de Cardiología del Hospital de Alcorcón, también en Madrid, han explicado a DIARIO MEDICO las principales conclusiones de una jornada que se ha celebrado en la FJD sobre la aterosclerosis y la protección de la pared vascular. Ambos han apuntado que el principal objetivo es unir la investigación básica con la clínica "y dejar patente que se trata de una enfermedad multisistémica. No se puede caer en el error de que la trate el cardiólogo cuando afecte al corazón, el neurólogo cuando afecte al cerebro, etc. Es necesaria una aproximación combinada".

■ Antes y un después

Además del problema de la radiación y el posible aumento del riesgo de desarrollar cáncer, la TC no parece haber dado de sí, en este caso, todo lo que se esperaba. Ambos especialistas han acotado que su eficacia depende de la resolución con que cuenta la tecnología y,



José Tuñón y Lorenzo López Bescós han repasado el presente de la aterosclerosis.

La aterosclerosis no es particular de un cardiólogo o de un neurólogo: la aproximación debe ser combinada

Gracias a la proteómica moderna, investigar un nuevo biomarcador ya no lleva años: eso ya es pasado

para muestra de las reticencias que provoca, han aportado un testimonio: Juan José Badimón, "gran creyente de las técnicas de imagen", ha mostrado su desencanto con la TC.

Según han explicado Tuñón y López Bescós, hace

años Badimón formó parte de un consorcio denominado Shape, que propugnaba una aproximación relativamente agresiva utilizando técnicas de imagen en pacientes mayores de 45 años con algún factor de riesgo. Pasados los años, han seña-

lado que el director del Laboratorio de Investigaciones Cardiovasculares del Mount Sinai, en Nueva York, se ha servido de la expresión "toy out of shape", para apuntar que la TC "no tiene tanta utilidad como se pensaba". En este sentido, López Bes-

cós cree que "la idea de tratar grandes masas de población para, por medio del diagnóstico de imagen, conocer quién tiene alguna alteración, está pasada de moda y no es rentable".

La jornada ha servido como repaso de los abordajes más actuales de la aterosclerosis: tratamientos de la dislipemia, moduladores del sistema renina-angiotensina, revascularización por angioplastia y cirugía coronaria y de arterias periféricas han tenido su protagonismo, junto a las guías clínicas de la sociedad europea para tratar el infarto de miocardio y el síndrome coronario agudo.

Cribado de proteínas

Tuñón ha comentado también la importancia de la proteómica en una patología que se encuentra entre las primeras causas de fallecimiento cardiovascular. Durante muchos años se han estudiado una, dos o tres proteínas por cada estudio, "porque se pensaba que por sí mismas eran muy importantes".

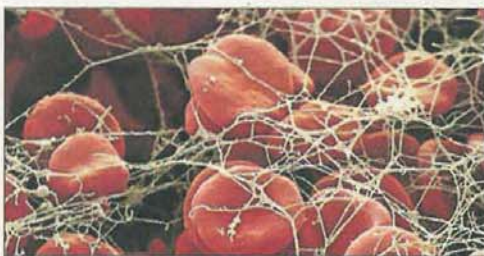
La llegada de la proteómica moderna hace unos pocos años permite un rastreo de tejidos y plasmas sanos y enfermos: "Se trabaja sobre todas las proteínas y se localizan las que se encuentran en cantidades o expresiones diferentes en cada uno de los tejidos. Combinamos la separación de proteínas, generalmente mediante electroforesis bidimensional, con la espectrometría de masas, para caracterizar las proteínas y confrontarlas con las ya conocidas". Por el momento se trata de estudios preliminares, por lo que Tuñón prefiere "no destacar todavía ninguna familia de proteínas hasta que su implicación esté más clara". Según cree, la gran novedad es la técnica en sí: si hasta hace poco investigar un nuevo biomarcador podía llevar años, esto ya forma parte del pasado.

MENOS LATIDOS, MÁS VIDA: ¿REDUCIR LA FRECUENCIA CARDIACA?

Con respecto al tratamiento de la frecuencia cardíaca, López Bescós ha dicho que "durante mucho tiempo se ha relegado poque han ido surgiendo otras técnicas que parecían tener mucha más influencia clínica". Con el

tiempo se ha visto que es una de las constantes más importantes de la función del sistema cardiovascular y que está estrechamente ligada a la expectativa de vida. El cardiólogo ha recordado que "los animales cuyos latidos van más deprisa viven menos, mientras que los que laten más lento

viven más". Así, en pacientes con patología cardiovascular el objetivo es controlar la frecuencia cardíaca "para que esté por debajo de 70 latidos por minuto", ya que se ha probado que, por debajo de esta



Eritrocitos con mallas de fibrina, inicio de la trombosis.

cifra, el número de eventos coronarios es menor. La ivabradina, que actúa exclusivamente sobre la frecuencia cardíaca, es el fármaco utilizado para ello, y ha superado a otras moléculas, como los betabloqueantes, que tenían efectos añadidos. Su uso, ha añadido López Bescós, debe estudiarse según cada caso.

DIARIO MEDICO.COM

Consulte toda la información sobre la cardiología básica y clínica en el web especializado.